

alternativas

Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio / RMALC

Revista electrónica Año III N° 33 Febrero 18 de 2008

Godard 20, colonia Guadalupe Victoria, CP 07790, México D.F.
Tel/fax: 53564724 / 53551177 / 53560599
rmalc@laneta.apc.org / www.rmalc.org.mx



La crítica a la ASPAN en Estados Unidos, desde visiones opuestas.

Desde la perspectiva xenófoba de los anti inmigrantes a la perspectiva progresista y en favor de la democracia y los derechos humanos.

En Camino a la Cumbre de Nueva Orleans, Abril 2008

Manuel Perez Rocha L. ¹

1. Introducción. Razones divergentes para oponerse a la ASPAN

Durante la exclusiva cumbre de agosto del 2007 entre el Primer Ministro Stephen Harper, el presidente George Bush y Felipe Calderón, en Montebello, Québec, se puso en evidencia que ha aumentado la preocupación en los tres países acerca de la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) que es un mecanismo de concertación secreta entre los tres gobiernos. En México y Canadá, la oposición a la agenda secreta y elitista de la ASPAN es definida de manera clara por grupos progresistas que se oponen a la agenda neoliberal que imponen las corporaciones transnacionales mediante el régimen del TLCAN y otros mecanismos como la privatización de los bienes públicos. Sin embargo, en los Estados Unidos la crítica a la ASPAN parte de dos perspectivas muy divergentes entre sí: 1) de parte de organizaciones progresistas que como en México y Canadá están preocupadas por la continuación de la desregulación económica y de la influencia hegemónica de Estados Unidos en la determinación de las políticas económicas y de seguridad militar y por ende en la afectación de los derechos humanos y la democracia en la región y 2) por grupos nacionalistas y aislacionistas que temen por el incremento de la migración de mexicanos a Estados Unidos y la supuesta pérdida de soberanía de este país por medio de la ASPAN.

¹ El autor es miembro del consejo de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio e investigador asociado del Institute for Policy Studies en Washington D.C. La presente es una traducción del artículo "*Divergent US Critiques of the Security and Partnership Agreement*", septiembre 2007. en <<http://www.art-us.org/node/288>>.

En efecto, un amplio grupo de organizaciones de la sociedad civil en Canadá, México y Estados Unidos se han dedicado a conseguir información y realizar análisis para exponer la ASPAN en el ámbito público. La ASPAN, promovida por la Casa Blanca y emprendida por los mandatarios de los tres países en Waco, Texas, en el 2005, consiste en ampliar y profundizar los alcances del TLCAN (por lo que se conoce también como TLCAN *plus*). La ASPAN tiene un doble propósito; aumentar la “competitividad” de las corporaciones que la promueven y crear un perímetro de seguridad regional para combatir “amenazas” *internas* y externas. La principal característica de este proceso ha sido la singular secrecía mediante la cual los poderes ejecutivos de los tres países se han conducido, y el hecho de que el único espacio de participación creado para la elaboración de “recomendaciones” es un consejo de un pequeño grupo de grandes empresas; el Consejo de Competitividad de América del Norte (CCAN).

Según la información oficial, la ASPAN consiste en lo siguiente:

¿Qué es la ASPAN?ⁱ

- Es un proceso trilateral, permanente, para una mayor integración de América del Norte, que será evaluado por los Mandatarios de manera semestral.
- A través de esta Alianza, México, Estados Unidos y Canadá comparten los siguientes objetivos:

Agenda de Prosperidad. Promover el **crecimiento económico, la competitividad y la calidad de vida** en América del Norte, a través de una agenda concreta enfocada a:

- o Aumentar la productividad;
- o Reducir los costos del comercio y los costos de transacción; y
- o Promover de manera conjunta una mayor corresponsabilidad con nuestro medio ambiente; la creación de una oferta de alimentos más confiable y segura, facilitando a la vez el comercio de productos agrícolas; y la protección de nuestra población contra enfermedades.

Agenda de Seguridad. Desarrollar un enfoque común en materia de seguridad, a fin de proteger a América del Norte, destacando las acciones para:

- o Proteger a la región de América del Norte contra amenazas externas;
- o Prevenir y responder a amenazas dentro de la región de América del Norte; y
- o Aumentar la eficiencia del tránsito seguro de bajo riesgo a través de nuestras fronteras compartidas.

La denuncia acerca de la naturaleza secreta de la ASPAN ha sido hecha por organizaciones progresistas y algunos sindicatos. Sin embargo, en los Estados Unidos las organizaciones conservadoras y anti inmigrantes también se encuentran en campaña en contra de la ASPAN y hasta el momento han logrado atraer más a los medios de comunicación y establecer algunos debates y discusiones con oficiales de gobierno y algunos académicos que proponen una mayor integración de una supuesta región norteamericana .

Sin embargo, los análisis y las conclusiones a las que llegan las organizaciones progresistas y las organizaciones de anti inmigrantes difieren enormemente. Las organizaciones progresistas consideran que la ASPAN es la continuación de los procesos de desregulación de las economías nacionales de México y Canadá para armonizarse con los sistemas regulatorios de los Estados Unidos, con el propósito final de servir a los intereses de sus grandes corporaciones. Asimismo, la ASPAN se orienta a construir una infraestructura de vigilancia en las fronteras como parte del *war on terror* del presidente Bush, a pesar de las graves implicaciones para los derechos y libertades civiles. Así, la ASPAN se orienta a profundizar la integración de Norte América como una región, pero se trata de una integración basada en una mayor subordinación de Canadá y México a los Estados Unidos; asimilando los dictados del último y siguiendo su indiscutible liderazgo para su propio beneficio.

De acuerdo con la red de organizaciones sociales y civiles de Canadá *Common Frontiers*, la ASPAN se trata de ofrecer prosperidad a las grandes corporaciones de América del Norte “que desean remover todos los

obstáculos y restricciones para las inversiones” con una base inequitativa entre los tres países, y se trata de ofrecer seguridad a los Estados Unidos por medio de “establecer cambios para las regulaciones y procedimientos en Canadá y en México para que estén en sincronía con la agenda de seguridad de Washington”ⁱⁱ.

De acuerdo con Teresa Healy del Canadian Labour Congress (Congreso del Trabajo de Canadá), en su agenda económica, la ASPAN se trata de “armonizar políticas que de manera creciente abren la vida social a través del continente a la disciplina del mercado, y en este respecto se trata de aumentar el poder de las corporaciones y la continuidad de la desregulación”. De acuerdo con Healy la agenda de seguridad “plasma la respuesta reaccionaria al terrorismo liderada por Estados Unidos y (de esta manera) seguida por Canadá y México” siendo un avance preocupante en términos de las libertades civiles y siendo los “inmigrantes y los trabajadores de color (quienes) enfrentan amenazas específicas bajo el nuevo régimen de seguridad”ⁱⁱⁱ.

La Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) define la ASPAN como el “acuerdo que los ejecutivos de los tres países junto con los jefes de las grandes transnacionales y la industria militar, pretenden imponer a nuestros pueblos mediante un proyecto oligárquico, transnacional y militarista. La ASPAN es un mecanismo más para la expansión económica y geoestratégica estadounidense no sólo en el nivel regional sino a nivel hemisférico y global”^{iv}. De acuerdo con investigadores como John Saxe Fernández de la Universidad Nacional Autónoma de México “las leyes ahora le otorgan a la ‘presidencia imperial’ poderes sin precedentes para el establecimiento de estructuras anticonstitucionales en los Estados Unidos, de corte policial y ‘anti terroristas’, que son ahora promovidas en México y Canadá a través del ASPAN (el cual) está teniendo profundas repercusiones en estos países, desde que Estados Unidos asevera desde su nueva estrategia anti terrorista que la seguridad de su *homeland* sólo se puede alcanzar colocando unidades de seguridad e inteligencia de Estados Unidos en aeropuertos, puertos marinos, trenes y carreteras de México y Canadá”^v.

En marcado contraste a esta crítica de la ASPAN basada en la afirmación de que Estados Unidos impone su agenda política y económica a México y Canadá, algunas organizaciones estadounidenses conservadoras y en contra de la inmigración ven a la ASPAN como una amenaza al mismo Estados Unidos e incluso un paso a la disolución de su soberanía y una iniciativa que abriría las fronteras de los tres países a los trabajadores emigrantes y a los *illegal aliens*. Este estado de paranoia presente en muchos estados de Estados Unidos parece ir en crecimiento debida la mayor presión migratoria desde México y otros países de América Latina, particularmente centroamericanos. Sin embargo muchos de estos grupos reaccionarios no se toman la molestia de analizar y cuestionar las causas y razones por las que millones de personas en países más pobres son forzados a dejar sus medios de vida y sus hogares en busca de mejores oportunidades, y entender que “la pobreza, la inequidad y la inseguridad relacionada con las políticas comerciales de los Estados Unidos constituyen claramente factores de presión”^{vi}, y en cambio continúan en el error de creer que las “preocupaciones sobre la inmigración pueden ser abordadas a través de políticas domésticas en lugar de afrontar la raíz de las causas”^{vii}.

2. El movimiento anti inmigrantes en los Estados Unidos y sus mitos acerca del ASPAN

- “Con la ASPAN se abrirán las fronteras de los Estados Unidos a la inmigración ilimitada desde México”

Los grupos de anti inmigrantes en Estados Unidos equiparan a la ASPAN con lo que ellos consideran que son las intenciones del presidente Bush de dar “amnistía” a los 12 millones de “*illegal aliens*” –los cuales en su mayoría son mexicanos. Estos grupos critican las recomendaciones de la ASPAN para los procedimientos de entrada a Estados Unidos que consisten en simplificar el sistema de visado para un amplio rango de profesiones y temen que se concrete un acuerdo con México “que implicaría que los *illegal aliens* mexicanos obtengan beneficios de seguridad social por trabajo ilegal en Estados Unidos ... menospreciando los costos para los contribuyentes de Estados Unidos y aumentando la insolvencia del sistema de Seguridad Social de

Estados Unidos”^{viii}. Estos grupos anti-inmigrantes temen que viajeros extranjeros puedan obtener estatus especiales para transitar y temen la noción de que personas puedan vivir en un lado de la frontera y trabajar en el otro, ya que supuestamente esta vecindad y la frecuencia de cruces fronterizos pueden representar nuevos impuestos escondidos para los contribuyentes de Estados Unidos así como facilitar el paso a los narcotraficantes, contrabandistas y coyotes de indocumentados.

El tema de la inmigración es quizás el que más ha propiciado una fuerte ola de nacionalismo defensivo, a pesar de que en la ASPAN este tema es tratado sólo con el enfoque de fortalecer la competitividad de los negocios. Uno de los principales objetivos de la ASPAN es claramente definido como “aumentar la eficiencia del tránsito seguro de bajo riesgo a través de nuestras fronteras compartidas” y “continuar incorporando equipo de alta tecnología en las fronteras comunes de América del Norte que permitan alcanzar las metas de seguridad compartidas, así como agilizar el flujo *legal* de personas y bienes”^{ix}. El gobierno de Estados Unidos también ha dejado en claro que el asunto de inmigración con México se limita a los mecanismos bilaterales entre los dos países y no a través de los mecanismos de la ASPAN.

- *“La ASPAN se basa en la Unión Europea, con libre movilidad de trabajadores junto al libre comercio” (ver apéndice)*

El mito de que una Unión de Norteamérica se basaría en la Unión Europea es tan fuerte que el mismo presidente Bush ha tenido que desmentirlo. Según los grupos conservadores de Estados Unidos, con la ASPAN se pretende imitar a la Unión Europea incluyendo la libre movilidad de trabajadores junto con la ya existente libre movilidad de bienes, servicios y capitales que garantiza el TLCAN. Aunque no demuestren con documentación estas intenciones por parte de los gobiernos, los grupos reaccionarios parten del supuesto de que cualquier iniciativa de cooperación política en materia migratoria entre los tres países se orienta a abrir los mercados de trabajo y permitir que los trabajadores mexicanos ingresen a Estados Unidos libremente.

Muchos grupos conservadores piensan de acuerdo con la siguiente aseveración: “La ASPAN trata el libre flujo de la fuerza de trabajo y de los bienes en el continente (sic) como necesariamente conectados, como si fueran partes iguales de la fórmula que rendirá prosperidad”; y de acuerdo con los economistas clásicos de la escuela de Chicago piensan que “el comercio y la inmigración producen diferentes efectos y no deben de ser combinados, si el éxito económico es la meta”^x. En resumen, la preocupación principal de los grupos anti-inmigrantes es que la ASPAN abriría las fronteras a los trabajadores, como en la UE, lo que propiciaría que más mexicanos se desplazarían hacia el norte, quitando a trabajadores de Estados Unidos sus trabajos y propiciando la disminución de sus salarios.

- *“Con la ASPAN se trata de crear una Unión Norteamericana con instituciones similares a las de la UE” (ver apéndice)*

El temor de los grupos conservadores es que con la ASPAN la relación trilateral vaya más allá del libre comercio consagrado en el TLCAN hacia una integración política y económica más profunda bajo el modelo de la UE; es decir hacia una Unión de Norteamérica en toda la extensión. Las ideas de Robert Pastor en su libro “Hacia una Comunidad Norteamericana”^{xi} son por lo general el material que da pie a las suspicacias de que una Unión Norteamericana se basaría en instituciones y organismos supranacionales que crecerían paulatinamente en tamaño y poder menoscabando la soberanía nacional de Estados Unidos y los derechos y libertades individuales^{xii}. La organización *Minutemen*, que tiene como una de sus lamentables actividades ir a la caza de inmigrantes, dice que “los críticos de una Unión Norteamericana indican que organizaciones multinacionales no electas suplantarían instituciones como la Suprema Corte de Justicia y relegarían al Congreso de Estados Unidos al equivalente moderno del Senado Romano; más una tradición que una forma representativa de gobierno”^{xiii}. En este sentido, a menudo comparan como Bruselas, la sede de las

instituciones europeas, ha arrebatado el poder y la soberanía a los estados nacionales en Europa.

Se critica también el que estas supuestas “instituciones y organismos supranacionales de Norteamérica”, como los sugeridos por Pastor (una Corte de Justicia, un Tribunal de Comercio, una Carta Social), estén compuestos por funcionarios no elegidos democráticamente y que no tengan que rendir cuentas a nadie, y desde los cuales se dictaría un gran número de aspectos de políticas públicas del país, incluyendo los aspectos migratorios. En este sentido, estos grupos tienden a menospreciar a México por prejuicios culturales y no se le considera un socio confiable para la cooperación en, por ejemplo, programas para reducir la violencia en la frontera. Más aún, estos grupos vociferan fuertemente cuando se trata de ideas que promuevan la transferencia tecnológica y de capitales desde Estados Unidos a México mediante un fondo de inversión, como se ha sugerido de manera tímida en la ASPAN y lo cual les hace sospechar también de que se está copiando a la UE.

- *En contra de la noción de un “Interés Norteamericano”.*

Los críticos de la ASPAN desde la derecha conservadora en Estados Unidos se quejan de cualquier lenguaje que hable de una “Identidad Norteamericana” o de un “Interés Norteamericano”. Advierten así de iniciativas académicas que inculquen a estudiantes en considerarse como norteamericanos en lugar de simplemente estadounidenses (o americanos como ellos mismos se hacen llamar), canadienses o mexicanos. En este sentido les preocupa el eventual desvanecimiento de la “excepcionalidad americana” y su fusión en una cultura norteamericana. Uno de los principales factores para esta preocupación es la diferenciación cultural que hacen de México al cual consideran un país lleno de trabas, atrasos tales como corrupción, falta de capacidad para gobernarse, sistemas judiciales ineficientes y, económicamente, elementos monopolistas y socializantes.

En ocasiones estas organizaciones llaman a los canadienses a unírseles debido a las similitudes que Estados Unidos y Canadá guardan en cuanto a historia, cultura, desarrollo económico, sistema de gobierno y uso de la lengua inglesa. A menudo esta diferenciación con México se basa en las teorías de Samuel Huntington, el autor de *El Choque de Civilizaciones*, el cual sirve de base para argumentar que Latinoamérica y las culturas occidentales difieren de manera fundamental y para explicar que los mexicanos se resisten a asimilar la cultura de los Estados Unidos.

Sin embargo, a pesar de que Canadá pueda resultar una cultura menos ajena a la de Estados Unidos, los grupos conservadores también critican a ese país por sus políticas sociales y sistema de bienestar social basado en lo que ellos consideran un enfoque socialista de las políticas públicas, así como su manera de gobernar, que son vistos como indicadores de que los “americanos” tienen mucho más que perder en términos de libertad y autodeterminación si la ASPAN avanzara.

- *“No se puede confiar en México y Canadá para resguardar la seguridad de Estados Unidos”*

Desde la perspectiva reaccionaria, México es un país incapaz de establecer un perímetro de seguridad para Norteamérica en su frontera sur con Guatemala que tuviera el propósito de detener a los *aliens* centroamericanos, que es uno de los propósitos de Estados Unidos en la ASPAN. Para este país, el que más centroamericanos crucen a través de México para llegar a Estados Unidos significará que un número mayor de extranjeros formarían parte de la supuesta “Unión Norteamericana”. Las preocupaciones estriban en que dada la corrupción que impera en México, el poner las esperanzas de Estados Unidos en este país para asegurar su frontera sur es altamente inefectivo y riesgoso.

Estos grupos anti inmigración también temen que la liberalización de la industria de camiones de transporte aumentará el tráfico de una serie de sujetos indeseables, desde *aliens* ilegales y esclavos, hasta drogas,

armamento y actividades de lavado de dinero. Pero no sólo es de temer la incapacidad de México de proteger sus propias fronteras sino también la liberal política de asilo de Canadá que por su laxitud “ha permitido que terroristas y otros extremistas extranjeros establezcan raíces”^{xiv}.

- “La ASPAN pone en riesgo la superioridad del sistema de salud de los Estados Unidos”.

Para estos xenófobos, Estados Unidos es superior no sólo a México sino también a Canadá en muchos aspectos, incluyendo el sistema de salud pública. Ellos creen que mediante la ASPAN las amenazas a la salud pública en Estados Unidos aumentarán. Con respecto a México, temen que enfermedades tropicales propias de países de tercer mundo se esparcirían; por ejemplo el dengue hemorrágico, así como otras enfermedades ya erradicadas de Estados Unidos como la tuberculosis. De la misma manera, la ASPAN abriría las puertas para que Estados Unidos reciba a más pacientes mexicanos en sus clínicas y cuartos de emergencia en búsqueda de cuidados caritativos lo que resultaría en un aumento de los problemas financieros que consideran que tiene el sistema de salud en ese país, y que los estadounidenses asegurados de manera privada serían quienes tendrán que pagar esos costos.

Respecto de Canadá, los conservadores también creen que mediante la “ASPAN se otorgarían más medios para que los pacientes canadienses busquen tratamiento médico en Estados Unidos” ya que Canadá “aún mantiene un sistema de salud socializado ... impone controles gubernamentales de precios en todos los aspectos del cuidado de la salud; racionaliza la atención (y) restringe los esfuerzos para los tratamientos privados”. Siguiendo esta ideología, los conservadores de Estados Unidos creen que la ASPAN proporcionaría mayores incentivos para un flujo canadiense desde su “ineficiente sistema de salud socializado... hacia el más libre mercado de salud de los Estados Unidos”^{xv}.

- “La ASPAN significa el final de la soberanía de Estados Unidos”

La página de internet de la organización de anti inmigrantes *Minutemen* establece que la ASPAN incluye la intención de “borrar nuestras fronteras, abolir al dólar estadounidense y básicamente en entregar la operación de nuestro país, incluyendo el sistema de justicia, a un profano cabal (nota: v.o. *unholy cabal*”). ¿Quién va a ganar? México y los compinches de Bush. ¿Quién va a perder? Primeramente nuestras clases medias, y después todos los ciudadanos de Estados Unidos”. Los grupos conservadores creen que la ASPAN tendría grandes implicaciones para la soberanía de los Estados Unidos, al impactar la capacidad del país de guardar su espacio físico e incluso que significaría el “final de Estados Unidos tal y como lo conocemos”. Estos grupos argumentan que al unirse al ASPAN, Canadá y México podrían tener una mayoría de votos ya que este “es un club de tres”, y empezar a menoscabar la soberanía de Estados Unidos a favor de un gobierno supranacional del estilo del de la Unión Europea. Desde su perspectiva la ASPAN propiciaría una Unión Norteamericana similar a la UE en la que países más ricos como Alemania y el Reino Unido han sido anexados con países más pobres como Grecia y Portugal y se les ha forzado a los primeros a compartir su riqueza a través de fondos para la cohesión social y desarrollo de infraestructura. En suma, los conservadores temen que de manera análoga, “Estados Unidos con sus grandes avances en materia de bienestar, libertad, orden y cultura tendría más que perder de entre los miembros de la ASPAN”^{xvi}.

3. Desmintiendo los mitos de los xenófobos de derecha y lo que la ASPAN en verdad significa.

El gobierno de Estados Unidos ha respondido a la crítica xenófoba con un documento de “Mitos y Hechos”^{xvii} en la página oficial de la ASPAN. Por ejemplo, se responde al mito de que con la ASPAN se pretenda tratar con la reforma migratoria: “La reforma migratoria es un asunto legislativo que está siendo debatido en la actualidad en el Congreso y no está siendo tratado en la ASPAN”. Con el propósito de desmitificar el que “la ASPAN resultará en la pérdida de puestos de trabajo americanos (sic)”, el gobierno de Estados Unidos revela uno de los verdaderos objetivos y supuestos detrás de esta alianza: “la ASPAN busca crear empleos

mediante la reducción de los costos de las transacciones y cargas innecesarias a las compañías de Estados Unidos, y fomentará la competitividad de nuestras firmas globalmente. Estos esfuerzos ayudarán a los fabricantes de Estados Unidos, a impulsar la creación de empleos y beneficiar a los consumidores”^{xviii}. No es difícil identificar estos argumentos como los mismos que se usaron para promover el TLCAN en 1994; tratado que ha fracasado en este objetivo.

De acuerdo con el Departamento de Comercio de Estados Unidos, el objetivo de la ASPAN es proveer un “marco a Norteamérica para que sea el mejor lugar y el más seguro para hacer negocios en el mundo”; un lugar para “más súper carreteras para los negocios” y para un perímetro de seguridad “Norteamericano”. Mediante estas justificaciones algunos analistas concluyen que la ASPAN no significa ningún peligro^{xix}. Sus defensores explican que con la ASPAN se trata de facilitar el movimiento de bienes y de la fuerza de trabajo legítimos y de poner un alto a los bienes y fuerza de trabajo ilegítimos. De acuerdo con Robert Pastor “no estamos compitiendo (en Estados Unidos) por trabajos con México sino con China” y “un sistema más libre de comercio es en nuestro propio interés”^{xx}. En la víspera de la cumbre presidencial de Montebello en 2007, Pastor criticó a los tres gobiernos por su reacción defensiva al diluir una serie de objetivos de amplio alcance y porque han “permitido que la relación (entre ellos) sea definida por un grupo de extremistas que temen que cualquier iniciativa de cooperación es un camino resbaloso hacia la disolución de la soberanía”. Pastor deja en claro que a pesar de que organizaciones canadienses y mexicanas expresan temores debido a que son los socios más débiles, “los más vociferantes han emergido en Estados Unidos” pues ven a la ASPAN como “equivalente a una traición”^{xxi}, y pone como ejemplo de aquellos que ven la alianza como una conspiración para la creación de una Unión Norteamericana a Lou Dobbs, el presentador de la cadena de televisión CNN.

Lo que en realidad es importante analizar de los comentarios de Pastor es cómo son un buen ejemplo de la manera que los gobiernos y los proponentes de la ASPAN utilizan los temores de la derecha extremista para descalificar una crítica más amplia, profunda y racional por un lado, y para intentar quitar importancia al proceso que se está llevando a cabo de manera cerrada y excluyente. En las palabras de Pastor, “la cumbre de Montebello debería de ser muy importante. La agenda para la cooperación de Norteamérica está desbordada de asuntos que han sido descuidados por una década ... en lugar de abordar esta agenda, los tres líderes han identificado unos pocos temas –la gripa aviar, manejo de emergencias y un nuevo marco regulatorio- y prácticamente los únicos invitados a la reunión (cumbre) son unos cuantos presidentes ejecutivos de algunas de las corporaciones más grandes”. En efecto, sólo algunos pocos representantes empresariales son los invitados pero no sólo a la cumbre sino a participar en el proceso de la ASPAN bajo el Consejo de Competitividad de América del Norte (CCAN), que ha provisto de decenas de “recomendaciones” a los grupos de trabajo de la alianza, la cual los ha recogido y se encuentran en implementación sin ninguna vigilancia por parte de los Congresos; desde una Estrategia de Acción en Propiedad intelectual, hasta la eliminación de reglas de origen para el comercio, así como un Acuerdo Trilateral para la Cooperación en Ciencia Energética y Tecnológica. La implementación de todos estos acuerdos fue anunciada en la cumbre de Montebello^{xxii}. El fuerte impulso al aumento de la ayuda de Estados Unidos a México para la agenda bilateral de cooperación en materia de combate al narcotráfico, conocida como el plan Mérida, también fue anunciado en Montebello. Aunque los detalles de todos estos acuerdos no se hicieron públicos cuando fueron anunciados, no parecen poca cosa, ni mucho menos. Estos acuerdos contienen los fundamentos y bases mediante los cuales México y Canadá subordinan sus marcos regulatorios en materia de seguridad y competencia económica a los de Estados Unidos, entregando a entidades privadas el manejo de funciones que le corresponden al Estado.

A pesar de que los proponentes de la ASPAN se autoconvencen de que el TLCAN ha sido un éxito y ahora lo que se requiere es ampliarlo y profundizarlo, también reconocen que el TLCAN ha dado mucho de lo que tenía que dar, sobre todo ante la evidencia de que las corporaciones encuentran más rentable el invertir su capital en China y otros países con mano de obra más barata. En realidad el TLCAN ha sido un desastre para las clases trabajadoras y medias en México y la ASPAN no tiene como objetivo el abordar las consecuencias de las políticas económicas injustas. La ASPAN se sigue justificando por medio de la misma retórica

desgastada que se uso para el TLCAN, el cual, de acuerdo con analistas como Jeff Faux, “fue vendido a los pueblos de cada país con la promesa de que traería amplios beneficios netos en mejores trabajos y un crecimiento más rápido, (pero sin embargo) protege los intereses de los grandes inversionistas corporativos al tiempo que recorta los derechos de los trabajadores, las protecciones medioambientales y la rendición de cuentas democrática”. Por lo tanto la ASPAN debe de ser vista a la luz del TLCAN, “no sólo como un tratado aislado, sino como parte de una campaña a largo plazo por parte de los intereses de negocios conservadores en los tres países para destruir los contratos sociales domésticos respectivos”^{xxiii}.

Bajo esta perspectiva, muy lejos están los grupos anti inmigrantes en Estados Unidos de reconocer que son los mismos intereses de las fuerzas del mercado en ese país las que crean la demanda de trabajadores extranjeros^{xxiv}, y que simultáneamente son las presiones económicas creadas por la disciplina del mercado impuesta por el mismo Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales las que empujan a medio millón de mexicanos a emigrar cada año. Es decir, son extremistas en sus posiciones pero nada radicales en su análisis. A pesar de la evidencia creciente de que el TLCAN y las políticas de ajuste estructural han provocado que millones de campesinos mexicanos pierdan sus medios de vida y tengan que dejar el campo en una búsqueda desesperada por empleos, principalmente en los Estados Unidos, es escaso el reconocimiento a nivel político y de debates a nivel del Congreso en los que se reconozca que “reducir la pobreza, la inequidad y la falta de trabajos en otros países es la única solución a largo plazo para las preocupaciones sobre la inmigración en este país”^{xxv}

En efecto, lo que es urgente abordar son las causas de la pobreza de millones de personas en México, lo cual contrasta con los llamados de los grupos conservadores y de derecha de erigir barreras y muros. De acuerdo con Faux “la persistencia de la voluntad de millones de ciudadanos mexicanos de arriesgar sus vidas al cruzar la frontera con Estados Unidos debido a que no pueden tener un medio de vida en su propio país es en sí un testimonio del fracaso del TLCAN de cumplir con las promesas de sus promotores”. Con la ASPAN los poderes ejecutivos desean inyectar más vitaminas al modelo económico a partir de la misma fracasada receta, pero con el ingrediente añadido de proceder mediante mecanismos secretos evadiendo la vigilancia de los congresos. La demanda de que el debate sobre la ASPAN debe de ser abierto a la sociedad es quizás el único aspecto en el que tanto grupos conservadores como progresistas de Estados Unidos están de acuerdo.

4. Algunas preocupaciones de los grupos progresistas de ESTADOS UNIDOS

En cuanto al Proceso:

- *Carencia de una vigilancia democrática:*

La ASPAN no se concibe, de manera deliberada, como un tratado o acuerdo; el objetivo de esto es darle la vuelta a los procesos de escrutinio y aprobación por parte de los congresos de México y Estados Unidos y de los miembros del Parlamento de Canadá. Las cumbres presidenciales, reuniones ministeriales y grupos de trabajo operan a puertas cerradas. Aun es incierto cuál es la autoridad legal que tienen los poderes ejecutivos para dictar medidas de convergencia regulatoria y para armonizar políticas y estándares. Algunos congresistas y parlamentarios de los tres países están trabajando para enfrentar este déficit democrático en la ASPAN y se encuentran desarrollando de manera creciente una coordinación trinacional^{xxvi}.

- *La sociedad civil y los medios de comunicación son excluidos*

La ASPAN excluye a las organizaciones sociales y civiles así como a medios de comunicación de sus reuniones y deliberaciones. Los gobiernos han argumentado que se encuentran abiertos a las recomendaciones de la sociedad civil, sin embargo esto se hace de manera muy escueta, por ejemplo por

medio de formularios en páginas de internet. Algunos representantes de organizaciones sociales de Estados Unidos, tanto de grupos conservadores como progresistas, han presentado solicitudes de Actas para la Libertad de la Información (FOIA, por sus siglas en inglés), pero hasta ahora mediante éstas solicitudes no se ha logrado obtener información de mucha sustancia y la mayoría de la información entregada es de escasa relevancia.

- *Tan sólo los más grandes empresarios participan en la ASPAN*

La ASPAN responde tan sólo a las “recomendaciones” emitidas por el Consejo de Competitividad de América del Norte (CCAN)^{xxvii} que fue creado *ad-hoc* para este excluyente proceso. La CCAN está conformada por los altos funcionarios de empresas que forman parte de *The Business Roundtable* en los Estados Unidos, el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios y el *Canadian Council of Chief Executives*. Ningún otro grupo de organizaciones no gubernamentales ha sido invitado como miembro de la ASPAN^{xxviii}.

En cuanto a substancia:

- *Continuidad de la desregulación del comercio e inversiones*

La ASPAN consiste en continuar eliminando lo que las grandes corporaciones consideran trabas para sus negocios. Por ejemplo, se trata de seguir reduciendo o eliminando las reglas de origen, aumentar los derechos de propiedad intelectual y promover oportunidades de inversión para las empresas transnacionales. Hasta ahora sólo algunas grandes empresas transnacionales se benefician del aumento de las oportunidades al comercio y a la inversión que ofrece el TLCAN, y en cambio decenas de miles de pequeñas y medianas empresas que son las que proveen la gran mayoría de los empleos en México han cerrado porque no pueden competir. Si esta tendencia continua, México seguirá careciendo de un desarrollo económico y social endógeno y seguro, que provea a la población con medios de vida sustentables. La profundización de políticas económicas que eliminan la capacidad de los Estados (nacionales y a nivel local) de fomentar el desarrollo económico y social, y de proteger el medio ambiente, no hará sino aumentar la presión de la migración; la cual es vista, en la misma ASPAN, como una de las “amenazas internas” a la seguridad de Estados Unidos. La respuesta gubernamental a esta crisis, sin embargo, es endurecer los controles fronterizos, violando los derechos humanos tanto de los migrantes como de la población fronteriza, e incluso levantar una muralla entre los dos países.

- *Asegurar el suministro de energía de los Estados Unidos*

Muchas organizaciones progresistas de Estados Unidos están de acuerdo con la noción de contrapartes mexicanas de que detrás de la “máscara de las pláticas sobre la seguridad energética de América del Norte, el verdadero propósito de la ASPAN es movilizar los recursos energéticos de México y Canadá para aumentar la seguridad de ESTADOS UNIDOS” (RMALC), a través de la instalación de un mercado de energía integrado en un contexto de desregulación que garantice los suministros. En México, las reservas convencionales de petróleo se encuentran en decadencia, y para 2006 quedaban menos de 11 años de producción. A pesar de los límites constitucionales y de la oposición pública, los gobiernos neoliberales de México han sido receptivos a la orden de parte de los grandes intereses corporativos de abrir el sector energético del país a la inversión privada y bajo la ASPAN esta presión aumenta, “con un poco de ayuda privatizadora por parte de las transnacionales del petróleo”. Canadá, por su parte, ya ha cedido, desde que Estados Unidos, y como resultado está obligado a enviar a ese país el 65% de su producción, y requiere importar 40% del petróleo que necesita para su consumo doméstico^{xxix}.

- *Energía y preocupaciones medioambientales*

En Canadá, una de las mayores preocupaciones en torno al medio ambiente es la meta de la ASPAN de facilitar la extracción del petróleo, así como de construir oleoductos hacia Estados Unidos. La Radio Canadá ha reportado que los funcionarios de ese país prometieron facilitar aprobaciones medioambientales para la extracción de petróleo de las arenas bituminosas de un millón de barriles diarios a cinco millones de barriles diarios para el 2030, siendo la mayoría de estos barriles extra para exportación a Estados Unidos. La extracción de petróleo de las arenas bituminosas tiene altos costos medioambientales y los críticos advierten que si el gobierno de Canadá fuera más estricto en cuanto a la implementación de estándares ambientales relacionados a este proceso, se podría abrir la puerta para una serie de demandas por parte de corporaciones estadounidenses que son las principales inversionistas en este sector (mediante la cláusula inversionista-Estado del capítulo de inversiones del TLCAN).

- *La violación de los derechos civiles en las fronteras*

La ASPAN provee de un proceso de negociación para la expansión de la infraestructura para la vigilancia en las fronteras, lo cual es preocupante por las implicaciones para las libertades civiles. La ASPAN compromete a Canadá a compartir vastas cantidades de información con el gobierno de Estados Unidos incluyendo huellas digitales de personas que buscan refugio o asilo. El asunto se ha vuelto extremadamente controversial a la luz de la experiencia con Maher Arar, el canadiense que fue detenido por oficiales de Estados Unidos injustamente acusado de tener vínculos con terroristas, y entregado a Siria en donde fue torturado por más de un año. Canadá y Estados Unidos ya comparten una “no fly list” (una lista de personas indeseadas en los aviones) y otros mecanismos de seguridad propios de las denominadas “fronteras inteligentes”.

- *Hacia un “Plan México”*

Recientemente los gobiernos de México y de Estados Unidos negociaron un paquete de ayuda trianual por un total de 1.4 mil millones de dólares supuestamente para el combate a los carteles de droga. Aunque los detalles del paquete de ayuda no se han hecho públicos, los reportes de prensa establecen que algunos elementos de este paquete pueden incluir equipo para intercepción de llamadas, que sin el control necesario podría abrir la puerta para actividades ilegales de espionaje a ciudadanos mexicanos, y la adquisición de aeronaves y actividades de entrenamiento se podrían orientar a actividades represivas. La negociación del paquete de ayuda se hizo sin el escrutinio público y legislativo necesario, soslayando las sensibilidades que existen en México sobre invasiones e intervenciones de Estados Unidos en territorio mexicano^{xxx}.

- *Convergencia regulatoria. La inocuidad alimentaria como ejemplo*

La ASPAN incluye el objetivo de armonizar y desarrollar estándares comunes para la inocuidad en los alimentos y la “eliminación de diferencias identificadas”. Esto pondría en gran peligro la soberanía alimentaria y la cultura alimenticia de los pueblos en el hemisferio y podría significar el aumento del uso de organismos genéticamente modificados (OGM) a través de las fronteras. La ASPAN también promueve el aumento del comercio de productos agrícolas producidos por las grandes corporaciones agroindustriales, en un contexto en el que los campesinos mexicanos luchan por mantener lo que queda de sus medios de vida (en particular los granos básicos que bajo el TLCAN, desde el 1 de enero de 2008 se enfrentan a un comercio sin aranceles). En Canadá, el gobierno ha anunciado que los “canadienses se tendrán que adaptar a tener más pesticidas en sus alimentos importados mientras armoniza (con Estados Unidos) la cantidad de pesticidas permitidos en las frutas importadas y en los vegetales para que estén en línea con los niveles en Estados Unidos y México”^{xxxi}.

- *El refuerzo de la subordinación de México y Canadá a los Estados Unidos*

Son muchos los estudios y críticas que explican cómo la ASPAN responde sobre todo a la lógica de profundizar las relaciones de subordinación de México y Canadá con los Estados Unidos, y de asegurar que se responda a los intereses de las grandes corporaciones del complejo militar industrial estadounidense. Lejos de propiciar formas de gobierno supranacionales como en la Unión Europea, en donde existe hasta un Parlamento Europeo, los ejecutivos de Norteamérica operan a puertas cerradas bajo la hegemonía de Estados Unidos.

5. Conclusiones

De manera contraria a lo que muchos grupos conservadores y anti inmigración consideran, la región geográfica de Norteamérica continuará siendo dominada por Estados Unidos y la ASPAN es un mecanismo para su control político y económico. En sus etapas más tempranas la mayoría de los tratos y acuerdos bajo este paraguas se han llevado a cabo entre Estados Unidos y México o entre Estados Unidos y Canadá, y las regulaciones y estándares de Estados Unidos tienden a ser el estándar para los procesos de armonización regulatoria. Es evidente hasta ahora, pues, que la ASPAN sirve para ampliar la esfera de influencia y dominio extraterritorial de Estados Unidos sobre la soberanía de los territorios y gobiernos de sus dos vecinos.

Con base en las recomendaciones de la CCAN, liderada por las grandes corporaciones, la ASPAN irá mucho más lejos que el TLCAN en la desregulación de las economías de México y Canadá, en beneficio de sus propios intereses. Esto a su vez propiciará la continuación de impactos negativos para el desarrollo económico endógeno de México, lo cual es la principal causa de la migración de millones de mexicanos a los Estados Unidos.

Peor aún, la ASPAN carece de controles democráticos y mecanismos de rendición de cuentas, al garantizar que las directivas económicas y de seguridad evadan a congresos y Parlamento, así como a los medios de comunicación y a las organizaciones sociales y civiles. Si hay un asunto en el que las organizaciones progresistas y conservadoras de Estados Unidos tengan algo en común es que ambas están en contra del carácter secreto que la ASPAN ha tenido desde su concepción. Todas las organizaciones parecen estar en contra del carácter elitista de las reuniones secretas, la falta de supervisión por parte de los congresos, la falta de aportación de recomendaciones de parte del público, o la falta de mecanismos para la rendición de cuentas. Ambos tipos de organizaciones se pronuncian por que cualquier proceso de integración presente y futuro, cualquiera que sea su razón de ser, debe de definir sus pilares fundacionales y visión de manera transparente.

Sin embargo, de manera contraria a las medidas proteccionistas y xenófobas que demandan los grupos conservadores, las organizaciones progresistas como la Red Trinacional (conformada por amplias coaliciones de organizaciones activas en temas de comercio internacional de los tres países) continuarán trabajando por el ideal de que Estados Unidos algún día honre la soberanía de otros países y garantice la protección y promoción de los derechos humanos de todos los seres humanos. La ASPAN es un camino que lleva a Estados Unidos en la dirección contraria.

Notas:

ⁱ Para información oficial ver <www.sre.gob.mx/eventos/aspan> y <www.spp.gov>

ⁱⁱ Common Frontiers Canada. "Integration by Stealth, The Security and Prosperity Partnership (SPP)". <www.commonfrontiers.ca>

ⁱⁱⁱ Teresa Healy. "Deep Integration in North America: Security and Prosperity for Whom?". Canadian Labour Congress, 20 de Febrero, 2007.

-
- ^{iv} Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio. Cuaderno 7: “La Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte ASPAN / TLCAN plus”. México 2007. <www.rmalc.org.mx>.
- ^v John Saxe Fernandez. “Globalization and Security: The US ‘Imperial Presidency’: Global Impacts in Iraq and Mexico”, en Hans Günther Brauch, John Grin, Úrsula Oswald et al, (eds). *Globalization and Environmental Challenges. Reconceptualizing Security in the 21st Century*. Berlin-Heidelberg-New York-Hong-Kong-London-Milan-Paris-Tokio.Springer-Verlag (2007) en prensa.
- ^{vi} Sarah Anderson, John Cavanagh y Robin Broad. “Just Livelihoods”, en *Just Security, and Alternative Foreign Policy Framework*. Foreign Policy In Focus, Institute of Policy Studies, Junio 2007.
- ^{vii} Sarah Anderson, John Cavanagh y Robin Broad, 2007
- ^{viii} James R. Edwards, Jr. Ph.D. “The Security and Prosperity Partnership; It’s Immigration Implications”. Center for Immigration Studies. Washington, D.C. Junio, 2007.
- ^{ix} < www.sre.gob.mx/eventos/aspan>.
- ^x James R. Edwards, Op. Cit.
- ^{xi} Robert Pastor, “Toward a North American Community; Lessons from the Old World to the New”. Institute for International Economics. Washington, D.C. 2001.
- ^{xii} Ver Jerome S. Corsi, “Meet Robert Pastor, the Father of the North American Union” en <<http://www.humanevents.com/article.php?id=16189>>. *Human Events* es un periódico de organizaciones conservadoras.
- ^{xiii} <http://stopssp.com/stopssp/?page_id=2>.
- ^{xiv} Edwards, 2007. Op cit.
- ^{xv} Ibid.
- ^{xvi} Ibid.
- ^{xvii} SPP Myths and Facts. <www.spp.gov>.
- ^{xviii} Ibid.
- ^{xix} Marcela Sánchez. *The Washington Post*, 13 de julio, 2007.
- ^{xx} Panel de discusión sobre la ASPAN, convocado por Judicial Watch, National Press Club, Washington D.C., 20 de junio, 2007.
- ^{xxi} Robert Pastor. “Montebello’s summit is less than it seems”. *The Globe and Mail*, 17 de agosto, 2007
- ^{xxii} Declaración Conjunta del Primer Ministro Harper, Presidente Bush y Calderón. Cumbre de Líderes de Norte America. <<http://www.montebello2007.gc.ca/doc/statement-declaration-en.pdf>>.
- ^{xxiii} Jeff Faux, introducción a Campbell, Salas y Scott. “Revisiting NAFTA: Still not Working for North American Workers”. Economic Policy Institute, Briefing Paper No. 173, 2006.
- ^{xxiv} “Illegal immigrants are in Northern Virginia for the same reason that they are in so many other parts of the country: their labor is in demand. That’s not going to change, unless the powers that be in Price William and Loudoun (counties) have discovered a way to defeat market forces”. Nativism’s Toxic Cloud, editorial del *Washington Post*, 22 de julio, 2007.
- ^{xxv} Sarah Anderson, John Cavanagh, Robin Broad, Op. cit.
- ^{xxvi} Ver boletín de prensa: “Legislators and Civil Society Groups of the North American Region call for halt to Security and Prosperity Partnership and Replacement of NAFTA”, 6 de junio, 2006. y síntesis del reporte “the 2nd North American Forum on a People Centered Approach to Trade, Ottawa, Canada, 5 de junio, 2006.
- ^{xxvii} North American Competitiveness Council (NACC). Initial Recommendations “Enhancing Competitiveness in Canada, Mexico and the United States; Private Sector priorities for the Security and Partnership of North America (SPP)”
- ^{xxviii} Ver “Enhancing Competitiveness in Canada, Mexico, and the United States; Private-Sector Priorities for the Security and Prosperity Partnership of North America (SPP)” Initial Recommendations of the North American Competitiveness Council (NAAC)”, Febrero, 2007.
- ^{xxix} Ver boletín de prensa: “A Coup d’Etat lies behind the ‘Three Amigos’ SPP Summit”, Red Trinacional (RQIC, RMALC, ART, Common Frontiers; miembros de la Alianza Social Continental), 17 de agosto, 2007.
- ^{xxx} Ibid.
- ^{xxxi} Ibid.
- También:
- Andro Linklater. “The Center Shouldn’t Hold”. Editorial de *The New York Times*. 4 de Julio, 2007.
- Miguel Pickard. “El TLCAN Plus también llamado ASPAN: El futuro que las élites prevén para México, Estados Unidos y Canadá”, CIEPAC-RMALC. México, 2005. < www.ciepac.org>.
- Alejandro Villamar. “La Agenda Agrícola Transnacional de la ASPAN ampliada al Hemisferio”. Revista electrónica *Alternativas*. RMALC. México, Octubre 2007. < www.rmalc.org.mx>.

Apéndice: La ASPAN está muy lejos de significar una Unión de Norteamérica al estilo de la Unión Europea.^{xxxii}

La cobertura de los medios en torno a la ASPAN se ha enfocado en buena medida en el mito de que mediante la ASPAN, los poderes ejecutivos de Canadá, Estados Unidos y México están creando una Unión Norteamericana que emularía un tipo de integración como el de la Unión Europea. Sin embargo, como se demuestra en el siguiente cuadro, los pilares históricos, la visión y la razón de ser de la construcción de la UE y la ASPAN que es básicamente la continuidad del modelo económico del TLCAN, con el componente añadido de garantizar el esquema de seguridad dictado por Estados Unidos, son no tan sólo muy distintos sino a menudo opuestos entre sí.

	Unión Europea	Area TLCAN bajo la ASPAN
Ambito	Una unión política y económica en expansión, abierta a países vecinos. La UE empezó en 1957 con el Tratado de Roma que creó a la Comunidad Económica Europea, con seis miembros. Actualmente tiene 25 miembros.	Una alianza de los poderes ejecutivos de tres países para impulsar la rentabilidad empresarial y la seguridad de Estados Unidos.
Políticamente	Unión política cuyo objetivo es garantizar la paz entre los países de Europa y sus vecinos. Creciente unión entre Europa Occidental y Europa del Este.	Garantizar las necesidades de seguridad de los Estados Unidos en el marco de la Guerra contra el Terrorismo emprendida por la administración Bush.
Económicamente	Mercado común basado en la libre movilidad de bienes y fuerza de trabajo, y basado en una moneda común y una armonización de estándares siempre hacia el denominador más alto. Armonización de niveles de vida entre países del norte y del sur de Europa.	Otorgar mayor competitividad a las empresas transnacionales con base en el libre comercio de mercancías, servicios y capital, explotando las ventajas comparativas como la fuerza de trabajo más barata.
Instituciones	Una complejo entramado de instituciones políticas, económicas, culturales etc. incluyendo un Parlamento, Comisión, Corte, etc.	No se prevee la creación de instituciones; sólo existe el Consejo de Competitividad de América del Norte (CANN), un mecanismo de consulta empresarial.
Movilidad de Trabajadores	Eliminación de las fronteras para la libre circulación y movilidad de las personas y trabajadores; la unión entre Europa del Este y Europa Occidental se simboliza por la caída del muro de Berlín.	Facilitación tan sólo del tránsito "legítimo" y "seguro". La agenda sobre la inmigración permanece como un asunto bilateral; fortalecimiento de las políticas migratorias en Estados Unidos; hacia la construcción de un muro entre Estados Unidos y México.

Estándares Sociales, Laborales y Medioambientales.	Los gobiernos de los países miembros de la UE son requeridos de cumplir con estándares altos y comunes. La asistencia técnica y financiera es disponible para el apoyo del cumplimiento, pero los países que continúan fallando en hacer cumplir los estándares son penalizados y como último recurso se les amenaza con ser expulsados de la UE.	Los “acuerdos paralelos” - —tanto laboral como medioambiental— del TLCAN, tienen mecanismos de cumplimiento muy débiles que en la práctica no han servido para implementar las protecciones. EL TLCAN no ofrece mecanismo alguno para el monitoreo o cumplimiento de los derechos laborales.
Reconcimiento de Asimetrías e inequidades.	La transferencia de fondos masivos para la cohesión social y para la reconstrucción y el desarrollo han nivelado las condiciones económicas y sociales para la existencia de un Mercado Común.	Las disparidades se han acrecentado desde la entrada en vigor del TLCAN (ver cifras del propio Banco Mundial) y México permanece fuertemente endeudado a EEUU e IFIs.
Participación Pública	Existen varios caminos para la participación de la sociedad civil en políticas públicas a nivel europeo, por ejemplo: 1) El Comité Económico y Social Europeo (CESE), 2) el proceso de partenariado social y 3) la existencia de un Parlamento Europeo.	El grupo empresarial de élite, el CCAN, es el único que tiene un rol oficial en los procesos de elaboración de recomendaciones de la ASPAN.

alternativ@ es un espacio de reflexión y análisis en torno a los problemas de la globalización neoliberal.

Sus contenidos no necesariamente reflejan la posición de la RMALC.

Los artículos pueden ser reproducidos citando la fuente y el autor. Selección de textos, edición y envíos: Silvia Sandoval y Marco A. Velázquez Navarrete

Si desea suscribirse a esta revista o dejar de recibirla, por favor comuníquese a:

rmlc@laneta.apc.org